

*“30:7 Y pondrá Jehová tu Dios todas estas maldiciones sobre tus enemigos, y sobre tus aborrecedores que te persiguieron”. (Dt. 30:1-7). Cuesta entender este versículo porque fue el mismo Dios quien escogió a esos pueblos para que den una buena lección a los israelitas rebeldes o desobedientes. Y, justamente, el faraón egipcio, déspota y esclavizador, fue escogido para ayudar a los israelitas a balancear su karma negativo por haber adoptado dioses egipcios falsos. Pero no lo sabía y, además, fue más testarudo porque Yahveh endureció su corazón.*

*“Recuerden, este es un pueblo cuyo karma lo había llevado a ser esclavizado en Egipto por cuatrocientos años. Dios los liberó de esta esclavitud con las plagas que cayeron sobre el faraón y su casa y sobre todos los egipcios y por el milagro de la apertura del Mar Rojo, que tragó a las huestes del faraón después que los israelitas habían cruzado. ¡Todas estas maravillas y milagros realizó Dios ante Su pueblo y, sin embargo, ellos todavía confabularon en contra de Él! Debemos aprender de los ejemplos de la historia como cuando Dios intercede por nosotros en nuestra vida, debemos demostrarle nuestra gratitud siendo misericordiosos y amables y benevolentes con los demás. Debemos dejar de lado las murmuraciones y esa porfía que hace que sigamos rebelándonos contra sus profetas y los Crísticos cuando Él nos ha mostrado tan tierna compasión vida tras vida”. (PdS, Vol. 35 No. 13 - Elizabeth Clare Prophet - 29 de marzo, 1992).*

Un caso famoso del agradecimiento de Dios a uno de los Suyos es el de Judas, quien ascendió en su siguiente encarnación, después de haber entregado a Jesús a sus enemigos. *“Algunos de vosotros conocéis la historia, entonces, del intenso remordimiento de Judas, que fue y se ahorcó ante la revelación de la luz y por esa luz vio la gran oscuridad en la que había entrado momentáneamente. Sin embargo, en su siguiente encarnación aquel se convirtió en tal devoto de Dios que se levantó sobre el sendero de la iniciación a la ascension en la luz., dejando a millones detrás, que aún lo condenan por su traición a Cristo”. (PdS, Vol. 43 No. 21 - Amada Justina – 21 de mayo, 2000).*

Y Moisés continuó diciendo, *“30:8 Y tú volverás, y oirás la voz de Jehová, y pondrás por obra todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy. 30:9 Y te hará Jehová tu Dios abundar en toda obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, para bien; porque Jehová volverá a gozarse sobre ti para bien, de la manera que se gozó sobre tus padres, 30:10 cuando obedecieras a la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos en este libro de la ley; cuando te convirtieras a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma. 30:11 Porque este mandamiento que yo te ordeno hoy no es demasiado difícil para ti, ni está lejos. 30:12 No está en el cielo, para que digas: ¿Quién subirá por nosotros al cielo, y nos lo traerá y nos lo hará oír para que lo cumplamos? 30:13 Ni está al otro lado del mar, para que digas: ¿Quién pasará por nosotros el mar, para que nos lo traiga y nos lo haga oír, a fin de que lo cumplamos? 30:14 Porque muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas. 30:15 Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal; 30:16 porque yo te mando hoy que ames a Jehová tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y Jehová tu Dios te bendiga en la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella. 30:17 Mas si tu corazón se apartare y no oyes, y te dejares extraviar, y te inclinares a dioses ajenos y les sirvieres, 30:18 yo os protesto hoy que de cierto pereceréis; no prolongaréis vuestros días sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para entrar en posesión de ella. 30:19 A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia; 30:20 amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él; porque él es vida para ti, y prolongación de tus días; a fin de que habites sobre la tierra que juró Jehová a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, que les había de dar”. (Dt. 30:8-20).*